



Discurso & Sociedad

Copyright © 2021
ISSN 1887-4606
Vol. 15(1) 12-25
www.dissoc.org

Artículo

Dibujando con el pincel del género el telón de fondo de la violencia intrafamiliar en una comunidad indígena ecuatoriana durante la pandemia del COVID 19.

Drawing with the gender brush the backdrop of domestic violence in an Ecuadorian indigenous community during the COVID 19 pandemic

Olga Gloria Barbón Pérez

Universidad Regional Autónoma de Los Andes. Ambato, Ecuador.

Resumen

Durante las primeras fases de respuesta al COVID 19, las familias quedaron aisladas en sus hogares y de un día para otro reabsorbieron todo el trabajo doméstico y de cuidados que durante las últimas décadas habían ido externalizando a través de distintos tipos de servicios, tanto públicos como privados. Las crisis, las emergencias y las épocas de disturbios se han relacionado con un aumento de la violencia interpersonal, incluida la violencia hacia las mujeres. En este tiempo se han agudizado los problemas de inseguridad y violencia doméstica. En este artículo se aborda la problemática de la violencia intrafamiliar en una comunidad indígena ecuatoriana durante la pandemia del COVID 19, desde una perspectiva exploratoria, con matices descriptivos, con el fin de colocar el foco del género en las condiciones, creencias, percepciones y costumbres que intervienen en la perpetuación de este tipo de violencia en los sujetos estudiados.

Palabras clave: *exploración, violencia intrafamiliar, comunidad indígena ecuatoriana, perspectiva de género, pandemia del COVID 19*

Abstract

During the first phases of the response to COVID 19, families were isolated in their homes and from one day to the next reabsorbed all the domestic and care work that during the last decades had been outsourcing through different types of services, both public and private. Crises, emergencies and times of unrest have been linked to an increase in interpersonal violence, including violence against women. In this time, the problems of insecurity and domestic violence have worsened. This article addresses the problem of domestic violence in an Ecuadorian indigenous community during the COVID 19 pandemic, from an exploratory perspective, with descriptive nuances, in order to place the focus of gender on the conditions, beliefs, perceptions and customs that intervene in the perpetuation of this type of violence in the subjects studied.

Keywords: *exploration, domestic violence, Ecuadorian indigenous community, gender perspective, COVID 19 pandemic*

Introducción

Cada vez es más difícil ignorar que, antes de la crisis sanitaria generada por la pandemia del COVID 19, el trabajo que regularmente era realizado por las mujeres, a nivel mundial, superaba al desarrollado por los hombres por más de 17 horas a la semana. En este tiempo de confinamiento que ha surgido como respuesta a dicha pandemia este número al menos se ha triplicado ya que, según la CEPAL, las mujeres se encargan en 69% de la labor familiar no remunerada.

Un área que cobra cada vez más importancia, como lo muestran las investigaciones recientes (Ajenjo, García-Román, 2019; Rivero, 2020; Zamora, 2020; Castellanos-Torres, Mateos & Chilet-Rosell, 2020; Linera, 2020), es la relación directamente proporcional que se establece entre el agravamiento de la crisis sanitaria, la profundización de las desigualdades socioeconómica entre los géneros y el incremento de la importancia del rol de la mujer en este escenario. Redescubrir este discurso tanto como medio de intervención como de violencia simbólica que se ejerce sobre este grupo deviene en fuente de poder interventor para el mismo y subraya su importancia política y social.

Las mujeres enfrentan esta crisis en primera línea tanto por sus actividades en el mercado laboral como en el hogar y en las comunidades. Son las mujeres las mayores perjudicadas por las consecuencias socioeconómicas de la crisis, tanto en el ámbito de los despidos como en el de la afectación de la canasta básica familiar. Por otra parte, el papel que desempeñan es clave para sostener la resiliencia de las personas y grupos afectados o vulnerables, así como para el cuidado de los pequeños y adultos mayores.

Los roles impuestos históricamente que perjudican el desarrollo de la mujer han jugado su parte durante esta crisis, las labores domésticas no constan en el ecosistema económico debido a que históricamente se han asumido en asociación al mundo femenino, al propio concepto de lo que representa ser mujer, invisibilizando este tipo de trabajo no retribuido. (Barbón, 2009) Durante las primeras fases de respuesta al COVID 19, las familias quedaron aisladas en sus hogares y de un día para otro reabsorbieron todo el trabajo doméstico y de cuidados que durante las últimas décadas habían ido externalizando a través de distintos tipos de servicios, tanto públicos como privados. (Moré, 2020)

Debe tomarse en consideración además que el confinamiento trae consigo que las barreras físicas que existían entre el trabajo remunerado y el no remunerado desaparezcan, lo que supone una mayor carga de trabajo para las mujeres que lo asumen. Algunos investigadores de PNUD Género afirman que esto provoca, no solo una reducción de sus ingresos debido a que se les alarga

aún más la jornada laboral, sino también un mayor riesgo de exposición al de contagio por coronavirus. (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020)

De acuerdo Cardín (2020) y Actis Di Pasquale, Barboni, Florio, Ibarra & Savino (2020), la crisis, a partir del COVID-19, afecta a las mujeres de manera muy relevante en la mayor carga en las tareas domésticas y en el cuidado de menores, en particular con el cierre de los colegios. Dadas las nuevas modalidades de enseñanza a distancia implementadas a partir de las medidas de aislamiento, en muchos hogares, quienes se encuentran a cargo de niños, niñas y adolescentes en edad escolar han tenido que dedicar aún más horas para ayudarlos a realizar sus tareas.

En adición a ello, durante la pandemia la vulnerabilidad femenina no ha hecho sino incrementarse. Según señalan Ruiz y Pastor (2020) las crisis, las emergencias y las épocas de disturbios se han relacionado con un aumento de la violencia interpersonal, incluida la violencia hacia las mujeres.

Siguiendo esta línea de pensamiento, en este tiempo se han agudizado los problemas de inseguridad y violencia doméstica. Al ser desplazadas del mercado laboral, su predisposición a sufrir violencia de género en sus hogares se incrementa notablemente. Solo entre marzo y abril el ECU-911, servicio de emergencias en Ecuador, recibió casi 7.000 llamadas por casos de alerta de violencia intrafamiliar, en los cuales la víctima era una fémina. Entre marzo y abril, el ECU-911 recibió 6.819 llamadas de alarma por posibles casos de violencia de género. Al día 235 mujeres llaman al ECU por ser víctimas de violencia en sus hogares y, en promedio, cada hora se reciben 14 llamadas. (Lucero, 2020)

En tanto, son muchas las mujeres que no pueden denunciar este delito puesto a que pasan las 24 horas del día con su pareja en este tiempo de confinamiento. Además, según ONU mujeres, la probabilidad sufrir violencia de género es más alta (28%) cuando la pareja está en casa o desempleado. Las tensiones en el hogar se acrecientan y las medidas de restricción que frenan al COVID limitan a que las mujeres puedan huir de su agresor. La presión de cumplir con sus actividades del hogar, con su trabajo, ahora con la educación de los hijos y todo ello en un ambiente de riesgo causa profundos daños psicológicos, físicos y emocionales.

Aunque en algunos países de Europa se han generado recursos de afrontamiento y apoyo para mujeres que estén sufriendo violencia de género en situación de permanencia domiciliar derivada del estado de alarma por COVID-19, que van desde servicios de asistencia integral, hasta puntos de

atención psicológica, guías de actuación, lugares de refugio, campañas informativas, entre otros; en los países en desarrollo este tipo de accionar es aún incipiente. (ONU, 2020; Ministerio de Igualdad; 2020)

En este artículo se aborda la problemática de la violencia intrafamiliar en una comunidad indígena ecuatoriana durante la pandemia del COVID 19, desde una perspectiva exploratoria, con matices descriptivos, con el fin de colocar el foco del género en las condiciones, creencias, percepciones y costumbres que intervienen en la perpetuación de este tipo de violencia en los sujetos estudiados y contribuir a dibujar el telón de fondo en que tiene la misma tiene lugar.

Este tipo de estudios se hace cada vez más necesario en un contexto que evidencia limitados avances logrados en materia de igualdad de género y en el cual queda mucho camino por recorrer para fortalecer y consolidar políticas públicas con enfoque de género, no solo para épocas de crisis sino de manera general. Fomentar el debate calificado sobre los impactos de la crisis de la pandemia COVID – 19 en las mujeres indígenas, en situación de vulnerabilidad social puede contribuir a repensar la agenda política de las relaciones de género y la responsabilidad social para con los discursos de instituciones políticas, jurídicas y sociales en cada contexto, entendiendo al discurso, desde la perspectiva materialista del discurso de Pecheux (1978), como una práctica social vinculada a sus condiciones sociales de producción, sobre las cuales es preciso poner de relieve que las mismas no son más que condiciones sociales para el control manipulativo (Van Dijk, 2006) ya se en su marco de producción institucional, ideológica cultural o histórico-coyuntural.

Metodología

Se realizó un estudio cuantitativo, exploratorio, descriptivo y transversal durante las fases 2 y 3 de los controles para frenar el COVID 19 en la comunidad indígena Santa Rosa de Melán, al norte de Riobamba, provincia Chimborazo, Ecuador, durante los meses de abril a agosto del 2020. Dicha comunidad se caracteriza por no presentar casos de COVID 19 durante el período en el cual tuvo lugar la investigación.

El universo estuvo formado por todas las personas de la comunidad. La muestra estuvo formada por 250 habitantes seleccionados bajo el criterio de haber dado su consentimiento para participar en el estudio.

Se confeccionó un cuestionario ad hoc por parte de los autores de la presente investigación. Este instrumento fue presentado, para su validación, a

cinco expertos en el tema de la violencia intrafamiliar quienes hicieron dos modificaciones con lo cual quedó la versión final lista con la totalidad de preguntas. Se aplicó el cálculo del coeficiente de Cronbach para constatar la fiabilidad del instrumento y se obtuvo un resultado de fiabilidad alta ($\alpha = 0,85$).

El cuestionario contiene 13 preguntas cerradas, configuradas a partir de variables tales como: grado de satisfacción con la situación actual de violencia intrafamiliar en la comunidad, nivel de aceptación o de rechazo ante la práctica de la violencia intrafamiliar en las comunidades indígenas, aumento de la violencia contra la mujer indígena desde el inicio de la pandemia del COVID 19, medida en que agrava la situación de la pandemia de COVID-19 el riesgo de violencia contra la mujer indígena, cómo el aislamiento puede exacerbar la violencia doméstica hacia la mujer indígena, acciones que se realizan en las comunidades para apoyar a las víctimas de la violencia durante la pandemia de COVID-19, víctima de violencia psicológica o física durante la pandemia del COVID 19, diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a haber sido víctima de algún tipo de violencia durante la pandemia del COVID 19, conocimiento de mujeres indígenas que durante la pandemia han sido víctima de la violencia física o psicológica, instancias a las cuales acuden las víctimas de violencia intrafamiliar, influencia de la ausencia o presencia de casos de COVID 19 dentro de la comunidad en la violencia doméstica y percepción sobre la influencia de tener un familiar fuera de la comunidad en la práctica de la violencia doméstica durante la pandemia del COVID 19.

El tiempo de aplicación promedio del cuestionario fue de 20 minutos. Se administró a los miembros de la comunidad de ambos sexos, manteniendo las medidas de protección y distanciamiento social, previo consentimiento para participar en la investigación. Los encuestadores fueron capacitados previamente y también pertenecían a ambos sexos.

Las variables cualitativas se resumieron en frecuencias absolutas y porcentajes y en la edad a través de la media y la desviación estándar al comprobarse por la prueba no paramétrica Kolmogorov-Smirnov la normalidad de las observaciones. Se calcularon los intervalos de confianza al 95% que acompañaron las estimaciones puntuales; para ello se utilizó la distribución Normal al haber una muestra grande ($n= 250$ participantes).

Para buscar diferencias de porcentajes entre las variables cualitativas nominales se utilizó la prueba no paramétrica Ji-cuadrado a la cual se le aplicó la corrección por continuidad de Yates, al tratarse de una tabla de contingencia 2x2.

Para todas las pruebas de hipótesis se empleó un nivel de significación del 5%.

Resultados

La edad media de los encuestados fue de 33,6 años (DE= 4,2 años; IC 95%= 33,6 y 34,1 años). Los hombres representaron el 52,0% (n= 130; IC 95%= 45,6 y 58,3%) en tanto las féminas el 48,0% (n= 120; IC 95%= 41,6 y 54,4%).

Se le pidió a cada participante que indicara su grado de satisfacción con la situación actual de violencia intrafamiliar en la comunidad. Como se aprecia en la tabla 1, el 64,0% de los encuestados opinó estar insatisfecho con dicha situación (n= 160; IC 95%= 57,9 y 70,1%), mientras que alrededor del 29% dijo estar satisfecho (n= 73; IC 95%= 23,4 y 35,0%) y un 6,8% muy satisfecho (n= 17; IC 95%= 3,5 y 10,1%). Las mujeres exhibieron el mayor porcentaje, con 38,4 (n= 96; IC 95%= 32,2 y 44,6%) nivel de insatisfacción; los hombres mostraron un 25,6% en esta misma categoría (n= 64; IC 95%= 20,0 y 31,2%). Dentro de la categoría de satisfecho hubo un mayor porcentaje de hombres, con el 21,6% (n= 54; IC 95%= 16,3 y 26,9%) en tanto las mujeres fueron el 7,6% (n= 19; IC 95%= 4,1 y 11,1%).

Al indagar sobre el nivel de aceptación o de rechazo ante la práctica de la violencia intrafamiliar en las comunidades indígenas el 49,6% (n= 124; IC 95%= 43,2 y 56,0%) de los encuestados afirmó estar totalmente en desacuerdo y el porcentaje fue parejo entre ambos sexos ya que los hombres obtuvieron el 24,4% (n= 61; IC 95%= 18,9 y 29,9%) y las féminas el 25,2% (n= 63; IC 95%= 19,6 y 30,8%). En la categoría en desacuerdo se obtuvo un 30,0% (n= 75; IC 95%= 24,1 y 35,9%) comportándose también muy similares las respuestas en ambos sexos ya que en hombres fue del 14,4% (n= 36; IC 95%= 9,9 y 19,0%) y en las mujeres del 15,6% (n= 39; IC 95%= 10,9 y 20,3%).

Es de destacar que alrededor de un 11,0% (n= 28; IC 95%= 7,1 y 15,3%) afirmó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo, con los hombres exhibiendo un mayor porcentaje que las féminas, con 7,6% (n= 19; IC 95%= 4,1 y 11,1%). También ha de señalarse que alrededor del 9% dijo estar indiferente (n= 23; IC 95%= 5,4 y 13,0%), siendo también algo superior en porcentaje alcanzado en el caso del sexo masculino, con un 5,6% (n= 14; IC 95%= 2,6 y 8,7%).

Tabla 1. Resumen del Grado de satisfacción con la situación actual de violencia intrafamiliar y Nivel ante la práctica de la violencia intrafamiliar según sexo

	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino			
	No.	% (IC 95%)	No.	% (IC 95%)	No.	% (IC 95%)
Grado de satisfacción:						
Insatisfecho	64	25,6 (20,0 – 31,2)	96	38,4 (32,2 – 44,6)	160	64,0 (57,9 – 70,1)
Satisfecho	54	21,6 (16,3 – 26,9)	19	7,6 (4,1 – 11,1)	73	29,2 (23,4 – 35,0)
Muy satisfecho	12	4,8 (2,0 – 7,7)	5	2,0 (1,0 – 4,6)	17	6,8 (3,5 – 10,1)
Nivel ante la práctica de la violencia intrafamiliar:						
Totalmente en desacuerdo	61	24,4 (18,9 – 29,9)	63	25,2 (19,6 – 30,8)	124	49,6 (43,2 – 56,0)
En desacuerdo	36	14,4 (9,9 – 19,0)	39	15,6 (10,9 – 20,3)	75	30,0 (24,1 – 35,9)
Indiferente	14	5,6 (2,6 – 8,7)	9	3,6 (1,1 – 6,1)	23	9,2 (5,4 – 13,0)
De acuerdo	11	4,4 (1,7 – 7,1)	7	2,8 (1,0 – 5,0)	18	7,2 (3,8 – 10,6)
Totalmente de acuerdo	8	3,2 (1,0 – 5,6)	2	0,8 (1,0 – 4,6)	10	4,0 (1,4 – 6,6)

Nota: IC 95%: intervalo de confianza al 95%

El 53,2% planteó que ha observado un aumento de la violencia contra la mujer indígena desde el inicio de la pandemia del COVID 19 (n= 113; IC 95%= 38,8 y 51,6%). Las mujeres fueron las que mayor porcentaje alcanzaron con un 31,2% (n= 78; IC 95%= 25,3 y 37,1%). Alrededor del 22,0% de los hombres afirmaron lo mismo (n= 55; IC 95%= 16,7 y 27,3%).

Se obtuvo suficientes evidencias desde el punto de vista estadístico ($X^2= 12,010$ y p-valor= 0,000) para afirmar que la percepción de los hombres y mujeres con relación a la violencia contra la mujer indígena desde el inicio de la pandemia del COVID 19 es diferente; las féminas tienen mayor percepción de ese aumento de violencia.

Cuando se preguntó En qué medida agrava la situación de la pandemia de COVID-19 el riesgo de violencia contra la mujer indígena, se observa en la tabla 2 que el 47,2% dijo que mucho (n= 118; IC 95%= 40,8 y 53,6%) y las féminas ocuparon la mayor frecuencia, con el 26,4% (n= 66; IC 95%= 20,7 y

32,1%) en comparación con los hombres (20,8%). Hubo un porcentaje menor de encuestados (41,6) que dijo que se había agravado poco y los hombres fueron los que mayor puntuaron en esta categoría, con 25,6% (n= 63; IC 95%= 19,6 y 30,8%). Hay que señalar que alrededor del 11,0% de todos los participantes (n= 28; IC 95%= 7,1 y 15,3%) clasificó en la categoría de nada, con similares frecuencias en ambos sexos.

Afirmó el 52,0% de los encuestados (n= 130; IC 95%= 45,6 y 58,4%) que el estrés, la falta de ingresos y el aislamiento pueden exacerbar la violencia doméstica hacia la mujer indígena; en este caso el mayor porcentaje correspondió a las mujeres, con un 27,2% (n= 68 IC 95%= 21,5 y 32,9%) contra un 24,8% (n= 62; IC 95%= 19,3 y 30,3%) en los hombres. Hubo un 35,6% (n= 89; IC 95%= 29,5 y 41,7%) que dijo que esos factores pueden exacerbar poco este tipo de violencia, obteniendo los hombres mayor porcentaje, con el 22,4% (n= 56; IC 95%= 17,0 y 27,8%). El 12,4% dijo considerar que nada influyen esos factores (n= 31; IC 95%= 8,1 y 16,7%); en este caso fue ligeramente superior el porcentaje de mujeres (7,6%) que el de hombres (4,8%).

Tabla 2. Resumen del Agravamiento de la violencia y la influencia del estrés, la falta de ingresos y el aislamiento en la exacerbación de la violencia doméstica hacia la mujer indígena según sexo

	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino		No.	% (IC 95%)
	No.	% (IC 95%)	No.	% (IC 95%)		
Agravamiento de la violencia:						
Mucho	52	20,8 (15,6 – 26,0)	66	26,4 (20,7 – 32,1)	118	47,0 (40,8 – 53,6)
Poco	63	25,2 (19,6 – 30,8)	41	16,4 (11,6 – 21,2)	104	41,6 (35,3 – 47,9)
Nada	15	6,0 (2,9 – 9,1)	13	5,2 (2,3 – 8,1)	28	11,2 (7,1 – 15,3)
Influencia del estrés, la falta de ingresos y el aislamiento:						
Mucho	62	24,8 (19,2 – 30,5)	68	27,2 (21,5 – 32,9)	130	52,0 (45,6 – 58,4)
Poco	56	22,4 (17,0 – 27,8)	33	13,2 (8,8 – 17,6)	89	35,6 (29,5 – 41,7)
Nada	12	4,8 (2,0 – 7,7)	19	7,6 (4,1 – 11,1)	31	12,4 (8,1 – 16,7)

Nota: IC 95%: intervalo de confianza al 95%

En lo referente a las acciones que se realizan en las comunidades para apoyar a las víctimas de la violencia durante la pandemia de COVID-19 en estas sobresalen la visita de familiares y amigos y la entrevista con el Presidente de la comunidad. La búsqueda de ayuda psicológica y otro tipo de asistencia profesional no cuenta entre las acciones realizadas normalmente.

Alrededor del 42,4% de los encuestados (n= 106; IC 95%= 36,1 y 48,7%) afirmó haber sido víctima de violencia psicológica o física durante la pandemia del COVID 19, como puede verse en el gráfico 1; las féminas fueron el 28,4% (n= 71; IC 95%= 22,6 y 34,2%) mientras que los hombres el 14,0% (n= 35; IC 95%= 9,5 y 18,5%).

Hubo suficiente evidencia, con un 5% de nivel de significación ($X^2= 25,260$ y p-valor= 0,000) para plantear que hay diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a haber sido víctima de algún tipo de violencia durante la pandemia del COVID 19, siendo las primeras las más propensas a sufrirla.

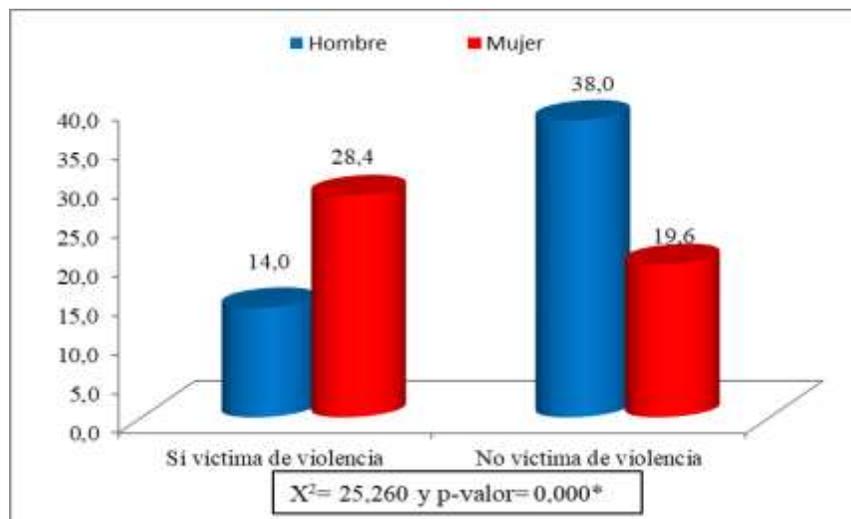


Gráfico 1. Comparación entre haber sido víctima de violencia y el sexo

Leyenda: X2: estadígrafo de la prueba Ji-cuadrado corrección de Yates, p-valor: valor de la significación estadística de la prueba empleada, *: p< 0,05

Cerca del 60,4% de los participantes (n= 106; IC 95%= 36,1 y 48,7%) manifestó conocer a alguna mujer indígena víctima de violencia psicológica o física durante la pandemia del COVID 19; el 36,4% fueron mujeres que afirmaron tener alguna conocida en esta situación (n= 91; IC 95%= 30,2 y 42,6%) mientras que un menor porcentaje fue para los hombres, con 24,0% (n= 60; IC 95%= 18,5 y 29,5%).

La evidencia estadística en este caso mostró que las mujeres tienen más conocimiento de otras mujeres indígenas que durante la pandemia han sido víctima de la violencia física o psicológica, en relación con los hombres ($X^2=21,757$ y $p\text{-valor}=0,000$).

Según la gravedad del caso, las víctimas de violencia doméstica acuden con mayor frecuencia a sus familiares, con un 74,0% ($n=185$; IC 95%= 68,4 y 79,6%), siendo similares los porcentajes muy similares en ambos sexos (37,2% para las mujeres y 36,8% para los hombres); un 22,0% refirió que las víctimas acuden a amigos cercanos ($n=55$; IC 95%= 16,7 y 27,3%) siendo los porcentajes en hombres algo mayores que en las féminas (12,4 y 9,6% respectivamente). En una menor frecuencia dijeron los encuestados que las víctimas acuden al presidente de la comunidad o al juzgado, fiscalía, con alrededor del 4,0% ($n=10$).

Aseveró el mayor porcentaje de los encuestados (63,2%, $n=158$ e IC 95%= 57,0 y 69,4%) que sí influye la ausencia o presencia de casos de COVID 19 dentro de la comunidad en la violencia doméstica; en esta afirmación el 34,0% de los casos ($n=85$; IC 95%= 27,9 y 40,1%) fue del sexo femenino contra un 29,2% ($n=73$; IC 95%= 23,4 y 35,0%) de los hombres.

Se evidenció desde el punto de vista estadístico ($X^2=5,168$ y $p\text{-valor}=0,023$) que las féminas tienen mayor percepción en cuanto a la influencia de casos de COVID 19 dentro de la comunidad en la violencia doméstica que los hombres, con un 5% de nivel de significación.

Similares resultados anteriores se obtuvieron al preguntar su percepción acerca de la influye al tener un familiar fuera de la comunidad en la práctica de la violencia doméstica durante la pandemia del COVID 19, donde predominaron las respuestas positivas, con un 61,6% ($n=154$; IC 95%= 55,4 y 67,8%), sin embargo, ambos sexos exhibieron porcentaje similar (31,6% en mujeres y 30,0% en hombres).

No se encontró suficiente evidencia, con un nivel de significación del 5%, para afirmar que el porcentaje de mujeres y hombres es diferente en cuanto a la percepción que tiene acerca de lo que influye tener un familiar fuera de la comunidad en la práctica de la violencia doméstica durante la pandemia del COVID 19 ($X^2=1,421$ y $p\text{-valor}=0,233$).

Discusión

Se ha encontrado que sí existen diferencias significativas entre hombres y mujeres indígenas en cuanto a haber sido víctima de algún tipo de violencia

durante la pandemia del COVID 19, siendo las primeras las más propensas a sufrirla. No obstante, en la actual situación de emergencia, las barreras que tradicionalmente dificultan la detección eficaz de la violencia de género (falta de tiempo, poca formación para abordar el problema, incomodidad para discutir temas delicados) se agudizan ante la sobrecarga de los servicios de salud motivada por la pandemia. (Peterman, Potts, O'Donnell, Thompson, Shah, Oertelt-Prigione & van Gelder, 2020).

Esta situación se ve agravada por el hecho de la brecha existente en la prevención y el enfrentamiento a la violencia intrafamiliar en el escenario ecuatoriano. En algunos países de Latinoamérica se han establecido servicios especiales para prevenir y responder a la violencia de género, como líneas directas especiales, unidades policiales y nuevos protocolos para refugios. Bárcena, A. (2020)

Sin embargo, nuestros resultados muestran que durante el confinamiento no se han puesto en marcha medidas encaminadas a paliar el posible impacto de la violencia de género en las comunidades indígenas ecuatorianas. Las mujeres de estas comunidades continúan en riesgo de violencia intrafamiliar, problemática que se agudiza debido al propio aislamiento familiar y social, y a que el acceso a los sistemas de protección, seguridad y apoyo puede ser limitado.

En esta investigación se pudo observar que con menor las víctimas de violencia intrafamiliar en la comunidad indígena en estudio acuden al presidente de la comunidad o al juzgado o fiscalía. Esto coincide con lo encontrado en otras investigaciones, en las cuales se pudo detectar que, durante el confinamiento, incluso las mujeres que sufrieron algún tipo de agresión intrafamiliarmente, pudieron presentar dificultades para realizar la denuncia, ya fuera por temor al contagio, por no tener facilidad para trasladarse o debido a los horarios recortados de atención en las fiscalías. (Basilio, 2020).

Referencias

- Actis Di Pasquale, E., Barboni, G., Florio, E. M., Ibarra, F. L., & Savino, J. V. (2020).** *El impacto del aislamiento social preventivo y obligatorio por COVID-19 sobre el trabajo, los ingresos y el cuidado en la ciudad de Mar del Plata. Trabajo y Sociedad, 21(35), 83-108.*
- Ajenjo, M., García-Román, J. (2019).** *La persistente desigualdad de género en el uso del tiempo en España. Perspectives Demogràfiques, 14: 1-4*

-
- Barbón Pérez, O.G. (2009).** *El enfoque de género en la prevención del embarazo en la adolescencia.* [Tesis de maestría]. ISCM. Facultad "Dr. Miguel Enríquez". La Habana.
- Bárcena, A. (2020).** *Coyuntura, escenarios y proyecciones hacia 2030 ante la presente crisis de Covid-19.* Santiago de Chile: CEPAL.
- Basilio Morales, E. (2020).** *Trabajo no remunerado de mujeres vale más que el petróleo o el turismo.* Cuestione, México. Recuperado de: <https://cuestione.com/nacional/trabajo-no-remunerado-de-mujeres-vale-mas-que-el-petroleo-o-el-turismo/>
- Cardín, M. S. (2020).** *La crisis del COVID-19 y sus impactos en la igualdad de género.* ARI, 33, 1- 8. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano_es/publicaciones/ari.F/c:12/06/2020
- Castellanos-Torres, E., Mateos, J. T., & Chilet-Rosell, E. (2020).** *COVID-19 en clave de género.* Gaceta Sanitaria.
- Linera, M. Á. P. (2020).** *Estado de alarma por coronavirus y protección jurídica de los grupos vulnerables.* El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho, (86), 54-65.
- ucero, K. (2020).** *El coronavirus agudiza las brechas de género en todas sus aristas.* Gestión Digital. Sociedad. Recuperado de: <https://www.revistagestion.ec/sociedad-analisis/el-coronavirus-agudiza-las-brechas-de-genero-en-todas-sus-aristas>
- Ministerio de Igualdad. (2020).** *Gobierno de España. Plan de contingencia contra la violencia de género ante la crisis del coronavirus.* 2020. Recuperado de: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/igualdad/Paginas/2020/170320-covid-viogen.aspx>.
- Moré, P. (2020).** *Cuidados y crisis del coronavirus: el trabajo invisible que sostiene la vida.* Revista Española de Sociología, 29 (3), 737-745. (Doi: <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2020.47>)
- ONU. (2020).** *Ante el aumento de la violencia doméstica por el coronavirus, Guterres llama a la paz en los hogares.* Noticias ONU. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472392>.
- Pecheux, M. 1978.** *Hacia el análisis automático del discurso.* Madrid: Gredos.
- Peterman, A., Potts, A., O'Donnell, M., Thompson, K., Shah, N., Oertelt-Prigione, S., & van Gelder, N. (2020).** *Pandemics and violence against women and children.* Center for Global Development working paper, 528.

- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2020).** *Nota Técnica: Los impactos económicos del COVID-19 y las desigualdades de género. Recomendaciones y lineamientos de políticas públicas.* Recuperado de https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/women_s_empowerment/los-impactos-economicos-del-covid-19-y-las-desigualdades-de-gene.htm
- Rivero, S. C. (2020).** *Sociología de las relaciones familiares e intergeneracionales en periodo pandémico. In Reflexiones desconfinadas para la era posCOVID-19 (pp. 105-134).* AnthroPiQa.
- Ruiz-Pérez, I., & Pastor-Moreno, G. (2020).** *Medidas de contención de la violencia de género durante la pandemia de COVID-19.* Gaceta Sanitaria.
- Van Dijk, T. (2006).** *Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones.* Revista signos, 39(60), 49-74.
- Zamora, L. J. G. (2020).** *Breve estudio de las medidas adoptadas durante el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el covid-19.* Gabilex: Revista del Gabinete Jurídico de Castilla-La Mancha, (21), 19-72.

Nota biográfica



Prof. Olga Gloria Barbón Pérez. MSc, PhD, PT. Doctora en Ciencias Pedagógicas (PhD) Académica con 23 años de experiencia en la Educación Superior. Profesor Titular. Consultor y conferencista internacional. Formadora de masters y doctores en ciencias Docente investigador Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES), Ambato, Ecuador Universidad del Pacífico, Guayaquil, Ecuador olgagloria29@yahoo.com